



# El Centro del Cáncer de Salamanca suma ya más de dos mil publicaciones científicas

## El modelo del CIC, que une investigación y la práctica clínica, cumple dieciséis años

El equipo ha participado en cientos de proyectos de impacto internacional bajo la dirección de Eugenio Santos

**SALAMANCA.** Hace exactamente 16 años, a finales de enero del año 2000, se ponía en marcha en el campus Unamuno de Salamanca el Centro de Investigación del Cáncer. Un espacio mixto entre la Universidad

de Salamanca y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas que apostaba por primera vez en España en un modelo transnacional en la lucha contra la enfermedad. Se trataba de realizar investigación puntera en el laboratorio y al mismo tiempo que esa investigación pudiera repercutir casi de inmediato en proyectos sanitarios aplicados y en la práctica clínica, de manera que los pacientes pudieran beneficiarse cuanto antes de los posibles resultados, en una batalla en la que cada minu-



to cuenta. Hoy esa ambiciosa propuesta ha situado a Salamanca en el mapa científico mundial. Dieciséis años después del CIC de Salamanca han partido más de 2.000 publicaciones científicas y sus laboratorios han participado en cien-

tos de proyectos de impacto internacional.

Su director, Eugenio Santos, explica que «nuestro objetivo fue desde un principio implantar en España un modelo de investigación transnacional como el que se estaba desarrollando en Estados Unidos y otros países». Desde el año 2000, esa apuesta ha permitido al centro salmantino «salir a pelear por proyectos importantes, no solo en España, sino en todo el mundo», lo que ha supuesto que «hemos captado para nuestro

centro y por tanto para el tejido investigador de Castilla y León más de 50 millones de euros a través de programas competitivos».

A pesar de que la crisis ha pasado una factura muy severa, con la pérdida de cuatro grupos de investigación consolidados desde 2013, en el CIC hay actualmente quince equipos activos, sumando algo más de 160 profesionales, entre investigadores y personal de gestión y apoyo. «Es difícil cuantificar en cuántos proyectos e investigaciones estamos metidos en este momento, pero desde luego es un número muy alto», explica el director.

Un gran mecanismo de lucha contra el cáncer desde muchos frentes, que se asienta además en una trayectoria jalonada por éxitos de relevancia mundial. Un ejemplo destacado podría ser el laboratorio de Alberto Orfao (Premio Castilla y León de Investigación Científica en el año 2013), autor de una treintena de patentes tanto en Europa como en Estados Unidos y Japón que han permitido la puesta en el mercado de una veintena de kits de reactivos que hoy son estándar mundial en el diagnóstico de algunas de las enfermedades oncológicas más prevalentes. De paso, gracias a estos trabajos, se han podido generar alrededor de las patentes un puñado de empresas biotecnológicas tanto en el entorno de la comunidad (Vivia Biotech o Immunostep serían algunos ejemplos) como en el extranjero.

No solo en el campo de la inmunología, el CIC también ha conseguido resultados muy importantes en hematología. De hecho, uno de los grandes hitos en estos dieciséis años ha sido la realización de un ensayo clínico en el complejo hospitalario salmantino para probar con éxito la eficacia de una nueva combinación de fármacos contra el mieloma múltiple. «Hoy los pacientes en todo el mundo de esta enfermedad, especialmente los de edad avanzada, han podido tener acceso a un tratamiento más eficaz que partió precisamente de un trabajo iniciado y coordinado desde aquí».

Afortunadamente, no es una excepción. El trabajo de



El doctor Eugenio Santos, en el laboratorio del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca. :: ALMEIDA

## «No competimos en igualdad de oportunidades, y esto es un lastre»

La crisis ha hecho evidente la falta de un modelo de financiación sostenible para el CIC

:: F. G.

**SALAMANCA.** Miles de publicaciones científicas, centenares de premios y reconocimientos y, sin embargo, en el Centro del Cáncer de Salamanca desde hace tiempo tienen la sensación de vivir con el

agua al cuello. «Nuestro problema es que a diferencia de otros centros investigadores, nosotros tenemos que destinar una parte importante de los fondos que captamos en programas nacionales e internacionales para cubrir nuestros gastos ordinarios», señala Eugenio Santos.

Esto significa, subraya el director, que desde el CIC «no competimos en igualdad de oportunidades con otros centros equiparables, lo que lastra nuestras posibilidades de

ser un espacio verdaderamente puntero». Actualmente, el CIC se financia al 99% (gastos que incluyen desde suministro de material, costes de laboratorio e incluso limpieza y seguridad del centro) gracias a los fondos competitivos que obtienen sus equipos para proyectos investigadores. «Esta circunstancia es más o menos habitual, pero lo que ocurre es que mientras otros centros investigadores tienen cubierto hasta el 60 % de su presupuesto

con financiación específica, nosotros tenemos que cubrirlo casi al 100% por nuestros propios fondos».

Una circunstancia que obliga a hacer «un uso constante de la imaginación» para resolver el día a día del CIC, que reclama la puesta en marcha en Castilla y León de un programa de fondos competitivos que garantizara la financiación de espacios investigadores en función del número de publicaciones y el rendimiento científico. Por su parte, la Junta señala que, fundamentalmente a través de la Consejería de Sanidad, destina anualmente más de 2,5 millones de euros a distintos proyectos vinculados al CIC y ha garantizado para 2016 el mantenimiento de estas partidas.

### Una nueva combinación de fármacos da grandes resultados en cáncer de mama de mal pronóstico

### Los recortes eliminaron cuatro equipos de investigación oncológica



**>** los investigadores del CIC salmantino ha permitido desarrollar avances muy importantes en la detección del cáncer de mama o de colon de componente hereditario que hoy se aplica en la sanidad regional y que también se ha exportado a otras comunidades.

Precisamente, en el caso del cáncer de mama, el centro salmantino también se ha convertido, a través del laboratorio de Atanasio Pandiella, en un importante referente al experimentar con éxito una nueva combinación de fármacos que mejora sustancialmente las probabilidades de las pacientes con cáncer de mama de peor pronóstico.

También de enorme impacto internacional son los trabajos del laboratorio de Xosé Bustelo, referente mundial en la identificación de varias proteínas responsables de la formación de los tumores y de su crecimiento, lo que ya ha permitido comenzar a trabajar en nuevos fármacos

Otro ejemplo de repercusión internacional es el laboratorio de Isidro Sánchez-García, que ha participado con éxito en el proyecto Halifax, que ha identificado 74 dianas para reducir la toxicidad y los efectos secundarios en terapias dirigidas contra el cáncer. Son solo algunos ejemplos de un camino construido con muchas baldosas. Una infinidad de disparos contra el cáncer en una guerra difícil, pero algo más cerca de ser ganada.